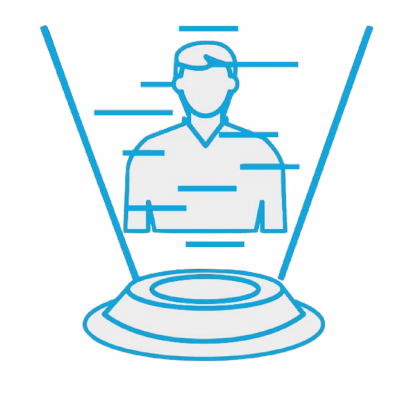
XIX JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES

Los Programas Universitarios de Mayores, sus Asociaciones y el Futuro: Desafíos y Oportunidades

CAUMAS

Eva Leal Gil (Coord.)



Libro de Actas de las XIX Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores:

"Los Programas Universitarios de Mayores, sus Asociaciones y el Futuro: Desafíos y Oportunidades "

Plataforma Digital de CAUMAS: 9 de abril de 2021

CAUMAS

© Los autores. Plataforma Digital CAUMAS. 2021

Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos y Exalumnos de los Programas Universitarios de Mayores.

Edita
CAUMAS y Editorial Universidad de Granada (UGR).

Coordinación Editorial
Diseño y Maquetación de la Publicación

Eva Leal Gil

Diseño de la Cubierta-Imagen de las XVIII Jornadas
CAUMAS-Canal Sénior

Imprime
Masquelibros

ISBN: 978-84-338-6842-8

ISBN (e): 978-84-338-6843-5

Depósito Legal: Gr./812-2021

Formato Digital de la publicación (PDF) en:

www.caumas.org

XIX JORNADAS INTERNACIONALES SOBRE ASOCIACIONISMO EN LOS PROGRAMAS UNIVERSITARIOS DE MAYORES

Convoca y Organiza:

Confederación Estatal de Asociaciones y Federaciones de Alumnos
y Ex-alumnos de los Programas Universitarios de Mayores (CAUMAS)

Desarrolla:

CAUMAS PLATAFORMA CanalSénior DIGITAL

Subvencionan y Colaboran:

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, CONSUMO Y BIENESTAR SOCIAL
SECRETARÍA DE ESTADO DE SERVICIOS SOCIALES
IMSERSO

UNIVERSIDAD DE GRANADA

SUPERAR BARRERAS

Dª. Nieves Algaba Pacios

Profesora en el Programa Universitario de Mayores de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid

RESUMEN

Esta ponencia se basa en la capacidad que tiene el ser humano de "hacer de necesidad virtud", y en mi experiencia, desde hace quince años, como docente en los Programas Universitarios de Mayores.

Planteo cuatro reflexiones referidas al futuro de la formación permanente en la Universidad, así como al vínculo que debe establecerse entre las instituciones y el alumnado sénior. Y concluyo subrayando que será el valioso aporte de nuestros estudiantes, junto con los nuevos métodos de enseñanza, lo que deberá conformar el futuro de los PUM.

ÍNDICE

1. **Introducción**
2. **Cuatro reflexiones**
3. **Conclusión**

1. Introducción

Si reflexionar sobre el futuro siempre es difícil, en los tiempos en los que vivimos lo es aún más. Nuestra historia más reciente ha ocasionado que nos demos cuenta de que los proyectos que ideamos para un mañana pueden verse alterados, o lo que es peor, truncados, de un día para otro. Pero, al tiempo, estos últimos acontecimientos también nos han servido para hacernos conscientes de la enorme capacidad de adaptación del ser humano y de cómo conseguimos "hacer de necesidad virtud".

En este sentido, y tomando en consideración el futuro de los Programas Universitarios de Personas Mayores, opino que la propia situación del último año de pandemia nos ha colocado frente al espejo de lo que somos, pero también de lo que queremos o debemos ser.

Así las cosas, mis reflexiones, amparadas en la experiencia de llevar alrededor de quince años impartiendo clases en el Programa de Mayores de la Universidad Pontificia Comillas, podrían articularse en dos grandes apartados:

- Lo que los alumnos pueden aportar (Primera y Segunda reflexión)
- Los nuevos modos de enseñanza (Tercera y Cuarta reflexión).

2. Cuatro reflexiones

- *Primera reflexión: Los docentes deberíamos aprovechar el impresionante bagaje cultural de nuestro alumnado.*

Quienes asisten a nuestras aulas cuentan, en muchos casos, con una formación previa, no solo derivada del ámbito profesional en el que han desarrollado o desarrollan sus trabajos, sino derivada de ese gusto por la cultura que justamente ocasiona que estén inscritos en estos programas, que les lleva a leer, a disfrutar con un teatro o una ópera, a asistir a las más variadas exposiciones, a estar al día con la novedades culturales que se presentan, etc. Creo que esta dimensión, unida a las aptitudes a nivel profesional de nuestros alumnos, debería poder rentabilizarse, de alguna manera, bien en las clases, bien en algún tipo de formación más trasversal.

Para ello, podríamos variar la dinámica de nuestras clases y arbitrar modos de implicar de una manera más activa al alumnado en el proceso de aprendizaje: aunque solo sea por experiencia vital, nuestros estudiantes tienen mucho que aportar,

y no siempre les damos espacio para que lo hagan. De hecho, "las clases magistrales en las que el docente trasmite unidireccionalmente sus conocimientos están desapareciendo" incluso en los niveles no universitarios[1] . Y este cambio no sitúa al docente en una posición de desventaja sino todo lo contrario, porque su papel se vuelve más relevante.

Descendiendo a ejemplos prácticos, podemos observar que, hoy en día, las plataformas de enseñanza online pueden propiciar un aprendizaje más colaborativo, si sabemos usarlas. Tenemos la oportunidad de aprovechar algunas herramientas que estas plataformas nos brindan como son los foros, fundamentadas en un diálogo constante que debería establecerse también entre los propios alumnos para que no todas las iniciativas partan del profesor. Los foros deben crearse y potenciarse con el objetivo de que sirvan para intercambiar opiniones, puntos de vista y otros aportes culturales.

Y por supuesto, existen otras opciones de una amplitud mucho mayor que también pretenden satisfacer el anhelo de incorporar los muchos y variados conocimientos de nuestros alumnos. En este sentido, cada vez están cobrando más protagonismo los cursos intergeneracionales (los *Lifelong Learning*), que nos animan a aprender durante toda la vida y en los que, como no podía ser de otra forma, los estudiantes coexisten sin que se apliquen criterios diferenciadores por razones de edad.

A este propósito, la profesora Mª Adoración Holgado, de la Universidad Pontificia de Salamanca, publicó un artículo en la revista Séniors universitarios, con el título de "Pasado, Presente y Futuro de los Programas Universitarios para Mayores", que incluía justamente un apartado titulado: *Cursos intergeneracionales e Investigación*. Pues bien, en este artículo se mencionaba cómo se había conseguido "integrar a algunos alumnos mayores en una línea de investigación de alguna Facultad, en la que participan como colaboradores". Es más, se puntualizaba que: "De este tipo se iniciaron tres experiencias con la Facultad de Comunicación". Y, en mi opinión, se trata de proyectos que deberían estar más generalizados[2].

[1] Aitor Álvarez, "El alumno como protagonista de su proceso de aprendizaje" (27 de abril de 2020) en: https://www.unir.net/educacion/revista/el-alumno-como-protagonista-de-su-proceso-de-aprendizaje/. También puede verse: Ana Viñals Blanco y Jaime Cuenca Amigo, "El rol del docente en la era digital", en *Revista interuniversitaria de formación del profesorado* (fecha de consulta: 5 de abril de 2021) en: https://www.redalyc.org/jatsRepo/274/27447325008/html/index.html

[2] El artículo (fecha de consulta: 5 de abril de 2021) está accesible en: https://caumas.org/revista/pasado-presente-y-futuro-de-los-programas-universitarios-para-mayores/

De hecho, fue la lectura de este artículo la que me llevó a pensar que, al menos en nuestro caso, un alto porcentaje de quienes asisten a nuestras aulas son antiguos alumnos de Comillas que han querido volver al lugar en el que se formaron.

Pues bien, aquellos estudiantes son, a día de hoy, reconocidos especialistas en derecho o en distintas ingenierías, pongo por caso, que acumulan un saber y, sobre todo, una experiencia, que sería fantástico que se aprovechara a nivel intergeneracional. Recordemos que las civilizaciones más avanzadas han tenido muy en cuenta las opiniones y el buen criterio de los los senex en la organización y toma de decisiones de los gobiernos. Y creo que es un ejemplo ilustrativo de lo que debemos reivindicar

- *Segunda reflexión: Favorecer el diálogo con las instituciones.*

Por lo que tiene que ver con la segunda reflexión, entiendo que también debemos tratar de favorecer el diálogo con las instituciones para que las opiniones y valoraciones de esos alumnos, que tienen tanto que aportar, sean escuchadas y tenidas en cuenta. Me parece que no estaría de más reconocer que no hay mejor interlocutor que las asociaciones – como las representadas en estas Jornadas- para canalizar dicho diálogo.

Si tomamos en consideración a los verdaderos protagonistas de los Programas Universitarios de Personas Mayores, podremos satisfacer de la mejor manera sus intereses y entonces, gracias a ello, el futuro de estos programas estará garantizado.

Como ejemplo de lo que sostengo, en nuestra Universidad se han implementado tres cursos denominados CAEC (Cursos de Ampliación de Estudios Contemporáneos), que han partido de una iniciativa de los propios estudiantes y con la que se ha pretendido dar satisfacción a una vieja demanda: profundizar en el análisis del mundo actual desde materias como Arte, Filosofía, Literatura y, por supuesto, Historia[3].

- *Tercera reflexión: Revisión de los nuevos métodos de enseñanza*

Pasando a una tercera reflexión, que formaría parte de la revisión que debería hacerse de los nuevos modos de enseñanza, me gustaría subrayar el entendimiento de

[3] Se puede acceder a la información sobre estos cursos (fecha de consulta: 7 de abril de 2021) en: https://www.comillas.edu/es/estudios-uni-mayores

la bimodalidad como una oportunidad, más que como una opción a la que se recurre como mal menor. Y es que, no en vano, en el título de estas jornadas se recogen los términos "desafíos y oportunidades".

Ciertamente todos somos conscientes de que el escenario en el que hoy desarrollamos la docencia ha cambiado y debemos adaptarnos al él. La enseñanza online, que llegó para paliar una dificultad, se ha instalado definitivamente en nuestro día a día, ha venido para quedarse y no debemos entenderla como algo negativo.

Bien es verdad que, para que la oportunidad sea tal, debemos resolver una cuestión previa: las instituciones tienen que contar con los medios necesarios y deben, a su vez, propiciar que docentes y alumnos estemos familiarizarnos con una tecnología que, en ocasiones, nos resulta demasiado ajena. Y, de nuevo, tengo que poner en valor que, desde Comillas, se ha hecho un auténtico esfuerzo (también económico) para que las clases puedan ser en remoto y presenciales a la vez, es decir, para que la bimodalidad nos permita adaptarnos a cualquier escenario futuro.

¿Y cuáles son los beneficios que nos aportan estos nuevos modos de enseñanza? Podríamos enumerar múltiples de ellos, pero voy a citar algunos eminentemente prácticos, de aplicación inmediata, asociados a la enseñanza bimodal u online:

- No hay problemas para recuperar clases. Eludimos así condicionantes, a veces difíciles de resolver, que tienen que ver con la búsqueda de espacios, horarios coincidentes, etc.
- Las clases quedan grabadas y las podemos ver tantas veces como queramos
- Las nuevas tecnologías (las TIC) favorecen el acceso a los materiales audiovisuales. Y, muchas veces, variar el modo en que se presentan los contenidos los hace más atractivos.

  No es que antes no pudiéramos utilizar este tipo de materiales, pero ahora tenemos una plataforma en la que insertamos con facilidad una URL, con la que compartimos vídeos, documentos que incorporamos a nuestras explicaciones teóricas, etc. Y debemos potenciar este nuevo modo de acercarnos al conocimiento. Estamos en la era digital y hemos demostrado que nos podemos mover en ella con soltura.

  Podría poner innumerables ejemplos referidos a la Literatura Universal, que es la asignatura que imparto; basten, a modo de muestra, ideas como las siguientes: si estamos estudiando el *Orlando furioso* de Ariosto, podemos acompañar nuestra explicación con algún fragmento de ópera de Vivaldi basada en esta obra.

Si nos acercamos a la figura de Dante, podemos visualizar una de las lecciones de Borges contenidas en sus *Siete noches*; si estudiamos a los trovadores, podemos escuchar, porque se conserva la notación musical, cómo sonaría un poema de Guillermo IX de Aquitania, primer trovador de nombre conocido.

- Supresión de límites: Sin duda, otro de los grandes beneficios de las nuevas tecnologías es que nos permiten sortear muchos obstáculos vinculados con limitaciones geográficas o con los traslados.

    1. Con las clases en remoto, podemos llegar a personas con problemas de movilidad para asistir físicamente a las clases.
    2. Y también podemos llegar a personas que no estén vinculadas con un núcleo urbano. No olvidemos que cada vez más personas optan por vivir en zonas rurales, lo que no significa que quieran renunciar a mantenerse activos culturalmente o que quieran dejar de lado sus cursos de formación.

En este sentido, las universidades o los centros en los que se imparten los PUM deben intentar acoger a este sector de población, que estoy segura de que es numeroso y tiene también mucho que aportar.

- *Cuarta reflexión: Apuesta por una enseñanza multidisciplinar*

Para terminar, mi cuarta reflexión tiene que ver con un deseo: creo que debemos apostar por la enseñanza interdisciplinar.

En un artículo publicado en *El País*, el 22 de marzo de este año, se subrayaba la idea de que el futuro de cualquier tipo de enseñanza pasa por enriquecer la docencia conectando distintos tipos de saberes, así como por implementar en las aulas la co-docencia[4].

Con la sostenida idea de incluir ejemplos que, de manera práctica, puedan ponerse en marcha, pensemos en la multitud de materias que permiten un acercamiento

[4] El artículo, titulado "Mezclar asignaturas, la medida que llegó por la pandemia y va a quedarse en la escuela", (fecha de consulta 23 de marzo de 2021) en: https://elpais.com/educacion/2021-03-22/mezclar-asignaturas-la-medida-que-llego-por-la-pandemia-y-va-a-quedarse-en-la-escuela.html

interdisciplinar: mitología literaria y artes plásticas; teatro romántico y ópera; novelas y adaptaciones cinematográficas, entre otras.

Son propuestas que, de nuevo, parten de la literatura (por ser esta la disciplina que mejor conozco), pero con las que pretendo establecer una reflexión más amplia: la posibilidad de enriquecer una materia con el aporte de otras asignaturas, con la adición de distintas perspectivas, siempre dará como resultado un aprendizaje más enriquecedor y más atractivo para el alumno.

Y las posibilidades son realmente infinitas: en Comillas, en la *XVI Semana de la Ciencia*, se presentaron ponencias con temáticas que bien podrían trasladarse a las aulas en las que se imparten los Programas Universitarios para Personas Mayores. Así, la profesora Alicia Duñaiturria trató sobre "Aspectos histórico-jurídicos en la obra de Cervantes", y el profesor Alberto Serrano disertó sobre "Cervantes y el arte de hacer del Derecho Civil, literatura"[5].

3. Conclusión

En conclusión, considero que el futuro de los Programas Universitarios de Mayores pasa por superar barreras:

- Sean espaciales o tecnológicas;
- Sean las que existen entre el alumnado y el proceso de aprendizaje;
- Sean las que existen entre las generaciones;
- Sean las que existen entre las distintas disciplinas…

En definitiva, tendremos más alumnos si presentamos unos programas más atractivos y conseguimos huir del encorsetamiento ◂◂

[5] Como podrá suponerse, y más al haberse celebrado la *XVI Semana de la Ciencia* en 2016, las ponencias giraron en torno a Cervantes y el Quijote y, de hecho, el lema elegido para la edición fue: "En un lugar de la ciencia". Se puede acceder a una información más pormenorizada de las conferencias arriba mencionadas (fecha de consulta: 8 de abril de 2021) en: https://confilegal.com/20161107-la-universidad-icade-comillas-analiza-las-conexiones-cervantes-derecho-la-xvi-semana-la-ciencia/